

## Capítulo 5 Resumen, Conclusiones y Perspectivas

### Los jóvenes y el mercado laboral: Impacto de la crisis económica en México

#### 5.1. Situación inicial de los jóvenes en el mercado laboral mexicano

La población económicamente activa joven de hoy tiene un peso fuerte en la fuerza laboral mexicana, contando 15 millones de personas entre 14 y 29 años. Es la generación que, por el bono demográfico, puede aportar considerablemente al progreso económico del país y va a jugar un papel importante en el futuro.

Sin embargo, como se destacó en el presente estudio, el mercado laboral en México es un mercado muy heterogéneo con muchas dificultades para la inserción de los jóvenes, debido a varias características del mercado laboral, de su oferta y demanda, así como del proceso productivo. Carece de oferta de empleos decentes y oportunidades justas. Los jóvenes tienden a entrar al mercado informal porque no encuentran empleos formales. Además, la presión ha aumentado, debido a mayor competencia creada por la creciente participación en el mercado laboral. Como en toda la región, los jóvenes forman el grupo más vulnerable, siendo los últimos en encontrar empleo y los primeros en ser despedidos en tiempos de contracción económica.

Es decir, ya antes del lapso 2008-2009, antes del brote del virus A H1N1 y antes de la actual crisis económica ha sido un grupo que se encontró en una precaria situación. Aunque se trata de una generación más calificada con mejor educación que sus antecedentes, hay más desempleados jóvenes que nunca en México.

#### 5.2. Impacto de la crisis económica 2008-2009

Tal como esperado, con la crisis económica se empeoró la situación de los jóvenes en el mercado laboral mexicano fuertemente. México fue el país más afectado en la región, registrando la mayor contracción de la actividad económica en el 2009. La crisis se ha vuelto una crisis de desempleo y ha aumentado el empleo informal.

La teoría del desempleo cíclico introducida en el capítulo 2 del presente trabajo se cumplió plenamente. Con la primera fuerte contracción de la

demanda agregada en el cuarto trimestre del 2008, donde el PIB cayó -1.1% respecto al mismo trimestre del año anterior, aumenta fuertemente también, con aproximadamente un trimestre de desfase, la tasa de desempleo. En el transcurso del 2008-2009 se comprueba la relación de contracción de la demanda agregada y aumento de la tasa de desempleo continuamente. La crisis llega a su pico en el segundo trimestre del 2008 con una variación negativa record del PIB con respecto al mismo periodo del año anterior. Después de un fuerte aumento en el subempleo en el mismo trimestre, “explota” la tasa de desempleo y alcanza el más alto nivel en 13 años en el siguiente trimestre, el 3º trimestre de 2009.

No obstante, hay que acordar que se trata de un fenómeno a corto plazo, un mal ajuste en el mercado laboral causado por falta de demanda. Cuando aumenta la demanda agregada, disminuye con cierto desfase, la tasa de desempleo. Esto se puede observar muy bien en el 4º trimestre del 2009. Ahí es donde disminuye la tasa de desempleo después de un trimestre. La variación negativa del PIB en el 3º trimestre del 2009 ya no se había registrado tan fuerte como en el trimestre anterior, cuando la contracción del PIB “alcanzo su pico”. Es un efecto coyuntural.

### **5.3. Efecto coyuntural – Principales resultados**

En cuanto a la intensidad de dicho efecto coyuntural específicamente en el empleo juvenil mexicano 2008-2009 destacan como los tres principales resultados de la investigación los siguientes:

- (a) Los jóvenes son los grandes “perdedores” en el mercado laboral del 2008-2009
- La ocupación juvenil ha sido mucho más vulnerable al ciclo económico y a la coyuntura que la ocupación adulta (se comprobó la superciclicidad mencionada en el capítulo 2 del presente trabajo).
  - Aumenta más la tasa de desempleo juvenil en comparación con la tasa de desempleo adulto.

(b) El grupo más golpeado por la crisis del 2008-2009 en México han sido los jóvenes de entre 14 y 19 años (JJ)

- En comparación con la PEA<sup>I</sup>G aumenta más la tasa de desempleo de la PEA<sup>J</sup>, aunque un mayor porcentaje de los jóvenes menores está ocupada en el sector económico menos afectado. Es decir, el hecho que un alto porcentaje de los JJ está ocupado en el sector primario probablemente amortiguó un aumento todavía más pronunciado.
- En 2009, las tasas de desempleo de los jóvenes menores han llegado a ser el triple de la tasa de desempleo adulto en el mismo período (margen de la tasa de desempleo en los trimestres de 2009: JJ entre 9.2% y 12.3% en el 2009, A: entre 3.4% y 4.2%).

(c) Han sido más afectadas las mujeres jóvenes que los hombres jóvenes por los efectos coyunturales en el mercado laboral de 2008-2009

- En el caso de los jóvenes, la tasa de desempleo femenino siempre supera la tasa de desempleo masculino, sin excepción en el transcurso 2008-2009. Esto es diferente al caso del desempleo total, donde en 4 trimestres, la tasa de empleo masculino es más alta que la del empleo femenino.
- El grupo de las jóvenes de entre 14 y 19 años presenta la tasa de desempleo más alta entre todos los grupos analizados en el presente estudio en cuanto a diferencias por género (JT, JJ, JG, A). Llegan a una tasa de desempleo de 15.2% en el 3º trimestre de 2009 en comparación con 10.8% de los hombres del mismo grupo etario respectivamente.
- Son muy vulnerables las jóvenes de menor edad (JJ) al ciclo económico y a la coyuntura. En el 2º trimestre del 2009, las mujeres JJ presentaron una tasa de desempleo de 10.4%, los hombres JJ de 9.7%. Un trimestre después, cuando se traduce la contracción económica al mercado laboral, la tasa de los hombres JJ aumenta 1.1 punto porcentual. Por el otro lado, la tasa de desempleo femenino aumenta 4.8 puntos porcentuales. Es decir que hubo una reacción mucho más fuerte en el caso de las mujeres JJ.

Combinando los principales resultados con la información encontrada en la revisión de literatura se puede evaluar el impacto real para los mencionados grupos más afectados por la crisis en el mercado laboral.

#### **5.4. Impactos reales**

Dentro de la población económicamente activa joven el grupo de los jóvenes de entre 14 y 19 años es un grupo con precariedad elevada. El 89% pertenece a estratos económicos bajos y medio bajos. Quiere decir que en caso de desempleo probablemente no pueden contar con mucho apoyo económico por parte de sus familias. Más bien trabajan para apoyarlas a ellas. Este planteamiento es apoyado por la creciente tendencia de participación en el mercado laboral en la segunda mitad del 2009. Como se pudo observar en el análisis estadístico, a los jóvenes de menor edad les ha golpeado muy fuerte la crisis económica. No obstante, siguen ingresando a la PEA en mayor número que en los trimestres anteriores y antes de la crisis. Esto indica que probablemente no tienen otra opción que abandonar la escuela y buscar trabajo debido a la fuerte recesión económica.

Con el hecho de que abandonen sus estudios (40% de los JJ solamente cuenta con la primaria completada como nivel máximo de estudios) baja su posibilidad de encontrar un empleo decente. Como fue mencionado en la parte teórica del presente trabajo, en México se requieren 10 años de estudios para tener una menor probabilidad de pobreza que el promedio y 13 años para tener ingresos laborales mayores que el promedio; 10 años requeridos son el número de años que comprende la educación básica.

La única opción que queda entonces representa en muchos casos el ingreso al mercado informal, trabajando en sectores de muy baja productividad sin seguridades algunas, donde el ingreso además es más precario en el caso de los jóvenes que en el caso de los adultos.

#### **5.5. Perspectiva para los jóvenes**

##### A corto plazo:

Hay observaciones que la crisis económica del 2008-2009, específicamente en cuanto a su impacto en el empleo, se parece a la crisis de 1995. En el marco teórico del presente trabajo se menciona el patrón similar de

ambas crisis en cuanto a la pérdida de empleos formales después del pico de la crisis.

En caso de que permanezca estable esta tendencia, es decir la actual crisis económica sigue pareciéndose a la crisis de 1995 en cuanto a su impacto en el mercado laboral, es muy probable que también en la recuperación de empleos se presente un patrón similar que el de 1995.

Con las primeras señales de crecimiento económico se tranquilizaría la situación y se disminuiría la tasa de desempleo. En 1995 el aumento de desempleo fue fuerte y profundo. No obstante, este tipo de aumento de desempleo fue un fenómeno cíclico, un aumento a corto plazo. Ya después de dos años, en 1997, la tasa de desempleo se estableció en niveles pre crisis.

Se supone que lo peor de la crisis actual, es decir el pico de la contracción económica, ya pasó en el segundo trimestre del 2009. Este planteamiento es apoyado por el menor decremento del PIB mexicano en los dos últimos trimestres del 2009 y tasas de desempleo menos elevadas.

Si se transfiere el patrón de recuperación de la crisis 1995 a la crisis 2008-2009 significaría una plena recuperación de la tasa de desempleo hasta el 2011, es decir que se necesitarían 2 años para que se “normalice” la situación en el mercado laboral. Cabe señalar que lo necesario para este escenario sería un fuerte crecimiento económico a muy corto plazo, parecido al de los años 1996 y 1997. Es discutible si se puede alcanzar un crecimiento económico similar en los años 2010 y 2011.

Sin embargo, aunque hubiera dicho crecimiento económico deseado, no se cambiaría la situación de los jóvenes en el mercado laboral inmediatamente. Van a seguir siendo los últimos en ser empleados. La mayoría de las empresas probablemente van a tratar de compensar las pérdidas de la crisis, y en vez de emplear personal adicional, van a satisfacer la creciente demanda con el personal actual. Es por eso que con mucha probabilidad se va recuperar más lento el desempleo juvenil que el desempleo adulto.

Como consecuencia podría ocurrir que muchos jóvenes caerán a la informalidad, porque este sector favorece a los jóvenes. Ya por lo general es difícil la inserción al mercado laboral formal para los jóvenes y con las circunstancias actuales se complica aún más.

El número de empleos decentes probablemente aumentará con cierto desfase con la recuperación económica del país. Mientras, muchos jóvenes van a tener que trabajar en circunstancias precarias, sin seguro alguno y sin acceso a Instituciones de salud.

#### A largo plazo:

A parte de las tendencias cíclicas a corto plazo (coyuntural), la crisis actual y todo su impacto en el mercado laboral, también implican cambios a largo plazo. Estos cambios son cambios estructurales. Aunque no se estudiaron en detalle en el presente trabajo, se pudo observar que también en el 2007 hubo un alto porcentaje de desempleo juvenil. Es decir, que el problema de la elevada tasa de desempleo juvenil este presente aún cuando la economía produce a una tasa “normal”.

A lo largo plazo probablemente se vuelva un fuerte problema social. El bono demográfico se va a haber acabado en aproximadamente 20 años. Es decir la dependencia demográfica crece. Los jóvenes de hoy van a ser los viejos que en un futuro dependerán de la “nueva generación joven”.

Si no se realizan cambios estructurales que facilitan la inserción de los jóvenes al mercado laboral y que aseguran el empleo decente, los jóvenes de hoy probablemente no van a poder tener los ingresos necesarios para generar cierta independencia económica, la cuál es necesaria para no depender de transferencias sociales en el futuro.

### **5.6. Recomendaciones**

„El trabajo produce riqueza, genera consumo, mantiene las economías en funcionamiento y es clave para encontrar el cauce de un crecimiento más sostenible y equitativo más allá de la crisis“ (CEPAL/OIT, 2009, pág. 2)

La crisis del 2008-2009 ha mostrado de manera impresionante la vulnerabilidad de la PEA joven en México. Sobre todo las mujeres jóvenes, así como los jóvenes de menor edad son grupos que se encuentran en una situación precaria.

Solo se puede esperar que el fuerte impacto que tuvo la crisis en el mercado laboral, abra los ojos a los que tienen que formular políticas públicas en cuanto a la mejor inserción de los jóvenes al mercado laboral.

El bono demográfico se va a acabar pronto y hoy en día los jóvenes son la proporción más importante para todavía aprovechar este bono. Es necesario crear empleo decente para ellos y asegurarles un buen nivel educativo. Para poder aprovechar plenamente el bono demográfico, hay que tomar medidas adecuadas hoy. No mañana. Para México esta generación de jóvenes representan una oportunidad única para “salir adelante” fomentando el desarrollo económico y social.

*“Yo estoy convencido: México tiene una gran ventaja en sus jóvenes.”*

*Felipe Calderón, presidente de México*

